El latín y griego son lenguas indoeuropeas. Al estudiar los diferentes idiomas del mundo, unos eruditos franceses se dieron cuenta de que había ciertas palabras (mama, por ejemplo) que casi todas las lenguas tenían en común. Entonces compararon al griego y al latín clásicos con el sánscrito y encontraron que también la gramática era muy parecida. Así dedujeron que estos idiomas venían de una lengua materna común la cual llamaron proto-indoeuropeo de proto. Se piensa que esta lengua se originó más de 6000 años atrás y es la lengua madre de casi más de la mitad de las lenguas del mundo.